

EL BAMBÚ



Me llama la atención hablar del árbol de **Bambú** por su antigüedad que tiene de ser usado. Indagándome más acerca de las propiedades del Bambú, podemos apreciar que es un árbol muy alto.

Se dice que es uno de los árboles que más vive. En Japón se le usa hoy en día como materia prima y se le da una importancia aún mayor que al cemento o el acero. Es además un árbol que soporta las temperaturas extremas ya sea frío o caliente.

Es un árbol que tarda los primeros siete años su crecimiento, pues su prioridad es hacer expandir sus raíces hasta lo más profundo, es una forma de prepararse, en ello radica su fortaleza en soportar las adversidades del tiempo. Por todas estas propiedades. También es usado para evitar la erosión de los terrenos en laderas.

Tenemos un hermano que vive en el volcán de San Salvador, él trabaja como colono en una finca donde se produce café en grandes cantidades, allí hay sembrados muchos árboles de Bambú; cuando sus raíces están tiernitas las corta, y luego las pone a coser en una olla de barro por varias horas con leña. Es una delicia saborearlos como guiso con tomate, chile verde dulce, cebolla, y ajo. Su esposa baja al mercado del pueblo y las vende ya cocidas, felizmente de esta pequeña ganancia ellos pueden comprar otros alimentos.

Bien le dijo Dios a Adán que de todos los árboles podía comer, y le aconsejo de cual no podía comer. Mi enfoque en el Bambú, especialmente en sus raíces, es porque usted y yo si alimentamos bien nuestras raíces de nuestra fe, difícilmente vamos a andar rebotando de pensamientos en definir si la iglesia de Cristo es la verdadera.

Ni mucho menos en cambiar su identidad, como por ejemplo añadiéndole instrumentos musicales a la adoración, u otras ideas que están fuera de la verdad de las Sagradas Escrituras. Alimente sus raíces de su fe, preocupándose anhelosamente por conocer la verdadera y pura verdad, que se encuentra en el Libro de Dios.

La vida de Cristo es el fundamento fuerte, para que sus raíces sean profundas. La fe es tan fuerte y fundamental, que encontré 139 textos que le hablan profundamente como las raíces del Bambú para que crezcamos en ella. La fe, nos da confianza, es creer, es fidelidad, obediencia y seguridad, qué raíz más profunda. La fe es vida espiritual abundante como manantiales. *«He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá»*. (Habacuc 2:4).

Los discípulos se alimentaban de la raíz y aun así se les llamó hombres de poca fe. *«Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza»*. (Mateo. 8:26). Rogaron un día a Jesús aumentanos nuestra fe. *«Dijeron los apóstoles al Señor: Aumentanos la fe»*. (Lucas 17:5).

Sin fe no podemos esperar al Nazareno que ante la mirada atónita de los discípulos ascendió a los cielos, qué miserables seríamos. *«Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe»*. (1ª Corintios 15:14).

Al final del sendero que nos llevará a morar con Cristo en los cielos, será, sin duda alguna, la alimentación que le demos a nuestra fe. Que nuestras raíces sean como el bambú, o como el bíblico figurativo árbol de mostaza. *“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”*. (Apocalipsis 14:12).

Adicional: si usted desea adquirir el libro escrito por Silvia Castellanos puede hacerlo aquí <http://amzn.to/2sijMOi>



Silvia de Castellanos

Iglesia de Cristo - El Salvador, Centro América

silviacaste@gmail.com

www.cultivandoelalma.com